

## **ESTADOS UNIDOS: PROTESTAS PONEN A PRUEBA LIBERTAD DE PRENSA**

### **Resumen ejecutivo**

Estados Unidos ocupa la posición 10 entre 22 naciones en el Índice Chapultepec de la Libertad de Expresión y de Prensa, con 61,57 puntos; esto es, 5,96 puntos por encima del promedio global (55,61) de un máximo de 100. La acción institucional en los entornos Legislativo y Judicial fue valorada por los expertos con una “influencia leve” en situaciones adversas a la libertad de expresión, mientras el entorno Ejecutivo tuvo un mayor impacto, al tener una “influencia moderada”. Este resultado refleja el efecto que tuvieron las acciones del expresidente Donald Trump y la transición hacia el nuevo gobierno de Joe Biden; el impacto de las acciones policiales hacia periodistas que cubrieron las protestas ocurridas a raíz de las muertes de ciudadanos negros a manos de agentes de la policía; y las agresiones que sufrieron los periodistas durante el ataque al Capitolio de EE. UU. el 6 de enero de 2021.

### **Introducción**

Este análisis abarca el período de julio de 2020 a agosto de 2021, que coincide con los últimos seis meses de la presidencia del republicano Donald Trump y los primeros seis meses del gobierno del demócrata Joe Biden. Como lo describió el informe sobre Estados Unidos ante la 76 Asamblea General de la SIP (21-23 octubre 2020), EE. UU. acaba de pasar por uno de los períodos más turbulentos de su historia con respecto a la libertad de expresión y de prensa. La muerte del ciudadano negro George Floyd a manos de un agente policial el 26 de mayo de 2020 en Minneapolis, Minnesota, generó una ola de protestas sin precedentes en todo el país para exigir una mejora del sistema judicial a la hora de enjuiciar a agentes policiales sospechosos de matar a minorías étnicas, especialmente de la comunidad afroamericana. Las protestas continuaron a raíz de la muerte de varias personas negras que ocurrieron posteriormente al asesinato de Floyd.

La organización U.S. Press Freedom Tracker registró cientos de agresiones por parte de la policía a los periodistas que cubrieron estas protestas, que incluyeron acciones como agresión física, detención temporal, destrucción y confiscación de equipos noticiosos. También departamentos policiales introdujeron demandas judiciales para solicitar fotografías, videos y otro tipo de información recolectada por periodistas durante la cobertura de estas manifestaciones, pero la mayoría de esas solicitudes no prosperaron.

El ambiente político también estuvo caldeado con una intensa campaña política –un poco limitada por la pandemia del coronavirus– entre el entonces presidente Donald Trump y el candidato Joe Biden. La victoria de Biden no fue reconocida por Trump y sus seguidores, y este conflicto alcanzó su punto más alto durante la insurrección del 6 de enero de 2021 del Capitolio de Estados Unidos en Washington D.C. Ese día, seguidores de Trump interrumpieron violentamente la sesión del Congreso que tenía pautada certificar la victoria de Biden. Una turba logró entrar a la fuerza a la sede del Congreso, y en el choque con agentes de seguridad

ocurrieron varias muertes. Varios periodistas que estaban cubriendo el suceso fueron agredidos y heridos por los seguidores de Trump, y en algunos casos sus equipos fueron dañados.

Estados Unidos es un país en donde la protección a la libertad de expresión está cimentada en la Constitución, y hay una extensa lista de leyes y precedentes judiciales que garantizan la libertad de prensa. Sin embargo, la agresión a los periodistas que cubrieron las protestas pusieron a prueba este derecho.

El Índice Chapultepec de la Libertad de Expresión refleja esta tensión al clasificar a Estados Unidos en la posición número 10, con un puntaje de 61,57 sobre 100. Este número lo sitúa como un país en donde existe una "baja restricción" para la libertad de prensa y expresión.

## **Análisis de resultados**

Con 61,57 puntos, de un total de 100 posibles, Estados Unidos ocupa la posición 10 de 22 países en el Índice Chapultepec que mide el impacto de las acciones institucionales en la libertad de expresión y prensa en el hemisferio. Esto lo sitúa como un país con "baja restricción" para ejercicio de ambos derechos. A modo de comparación, el promedio global de la región fue 55,61, con Uruguay (84,10), Chile (82,06) y Jamaica (78,36) ocupando los tres primeros puestos, y Nicaragua (17,20), Cuba (11,11) y Venezuela (5,71) ocupando las últimas tres posiciones.

Los expertos consultados atribuyen esta situación fundamentalmente al entorno Ejecutivo, con una "influencia moderada" de 2,65 puntos. En comparación, el entorno Legislativo (1,77 puntos) y el entorno Judicial (0,85 puntos) fueron ubicados en la categoría de "influencia leve" en situaciones desfavorables a la libertad de expresión.

Un ejemplo de la influencia del entorno Ejecutivo es el caso de Michael Cohen, el antiguo abogado del expresidente Donald Trump. En julio de 2020 un juez federal dictaminó que Cohen había sido trasladado a una prisión federal, tras estar cumpliendo una sentencia de casa por cárcel, como medida retaliatoria por la publicación de su libro, que finalmente salió a la venta en septiembre de 2020 (Melendez, 2020).

También durante el verano de 2020 hubo varios intentos de prevenir la publicación de libros críticos al gobierno de Donald Trump. Es el caso del texto escrito por Mary Trump, la sobrina del expresidente, que enfrentó una demanda por parte de la familia para evitar la publicación de la obra, acción que tampoco prosperó (Haberman, 2020).

Un ejemplo de la influencia del entorno Judicial es el caso del Departamento de Policía de Seattle, estado de Washington, que demandó a cinco medios de comunicación para que les entregaran fotos, videos e información sobre la cobertura de las protestas por la muerte de George Floyd.

En julio de 2020 un juez ordenó que los medios debían entregar la información a la policía, decisión que fue apelada. En agosto, la Corte Suprema de Washington suspendió la orden del juez, y finalmente el 21 de septiembre de 2020 la policía retiró la solicitud de información (Jordan, 2020).

También durante la cobertura de las protestas por la muerte de ciudadanos negros, cientos de periodistas fueron detenidos y arrestados durante el cumplimiento de su trabajo.

Específicamente, U.S. Press Freedom Tracker registró al menos 133 arrestos o detenciones en 2020, un gran incremento en comparación con años previos. Aunque el ritmo de arrestos disminuyó en 2021, según la organización, se reportó el caso de la detención de al menos 15 periodistas que estaban cubriendo protestas en marzo de 2021 en Los Ángeles (Lincoln, 2021).

## **Dimensión A**

La dimensión A explora las condiciones en que la ciudadanía está informada y es libre de expresarse, y los expertos consultados le asignaron 14 puntos de un total de 23, para una calificación de “baja restricción”. Dentro de esta categoría, la subdimensión sobre el Flujo de información recibió 5,71 puntos (de un máximo de 11) y la de Ciudadanía con libertad de expresión recibió 8,29 puntos (de 12). La influencia de los entornos fue calificada de la siguiente manera: Ejecutivo 3,00 (moderada), Legislativo 2,43 (leve), Judicial 1,21 (leve).

La ciudadanía estadounidense vive en condiciones donde su derecho a expresarse e informarse es respetado. Por lo general, existen pocas restricciones al acceso a la información y los periodistas tienen libertad de escribir y cubrir noticias con muy pocos obstáculos.

Un cambio que demuestra la mejora del flujo de información ocurrió con la llegada de Joe Biden a la presidencia. El actual presidente impulsó el retorno de las conferencias de prensa diarias de la secretaria de prensa de la Casa Blanca. Esta costumbre fue descontinuada por el expresidente Trump durante el último año de su mandato. También la retórica en contra de los medios de información y los periodistas, una práctica común bajo el mandato de Trump, ha sido descontinuada por el gobierno de Biden.

Con respecto a Trump y el derecho a la libre expresión y flujo de información, Twitter suspendió permanentemente la cuenta del expresidente el 8 de enero de 2021, a raíz de su “apoyo y aliento a actos violentos”, específicamente durante la insurrección del 6 de enero de 2021. Según U.S. Press Freedom Tracker, Trump publicó más de 600 tuits antiprensa durante el último año de su gobierno, la cifra más alta registrada por esta organización del mandato del expresidente.

Un hecho importante en el flujo de información ocurrió cuando un tribunal de primera instancia de Minnesota permitió la transmisión en vivo del juicio del agente policial Derek Chauvin, quien fue acusado de asesinar a George Floyd. El juicio comenzó el 29 de marzo de 2021, el 20 de abril fue condenado por varios cargos de asesinato involuntario, y el 25 de junio fue sentenciado a 22.5 años de prisión (Levenson, Sanchez, 2021). Sin embargo, este tipo de apertura informativa no siempre fue repetida en otros estados. En diciembre de 2020, un juez de Carolina del Norte negó el acceso de los periodistas a un juicio de una mujer blanca acusada de agredir a dos niñas afroamericanas de 12 años. Después de varios procedimientos judiciales introducidos por los comunicadores, el juez permitió la cobertura del juicio (SIP, 2021).

## **Dimensión B**

Esta dimensión examina las condiciones para el ejercicio del periodismo en Estados Unidos, y los expertos consultados le asignaron 6,29 puntos de un máximo de 10. Esto clasifica al país como un Estado en donde existen “bajas restricciones” para la práctica del periodismo.

La influencia de los entornos fue calificada de la siguiente manera: Ejecutivo 5,57 (fuerte), Legislativo 3,29 (moderado), y Judicial 1,71 (leve).

Sin embargo, 2020 fue un año particularmente difícil para el ejercicio del periodismo, especialmente durante las coberturas de las protestas por la muerte de George Floyd. Según la organización U.S. Press Freedom Tracker, se registraron 133 arrestos o detenciones de periodistas durante la práctica de su profesión. Esta cifra representó un aumento considerable en comparación con los dos años previos, de acuerdo a la organización. Aunque esa tendencia ha disminuido en 2021, en marzo 15 periodistas fueron detenidos durante la cobertura de una protesta por parte de personas desamparadas en Los Ángeles. La mayoría de los casos en contra de los periodistas han sido rechazados por los tribunales, aunque ha habido excepciones.

“En Iowa, los fiscales presentaron cargos penales contra Andrea Sahouri, periodista del Des Moines Register, quien fue arrestada mientras cubría una protesta el verano pasado”, describe el informe sobre EE. UU. ante la 76 Asamblea General de la SIP. “Sahouri fue acusada de no dispersarse y de obstruir actos oficiales. Afortunadamente, el jurado la absolvió a principios de marzo, pero es preocupante que los fiscales hayan seguido su caso”, explica el reporte (SIP, 2021).

## **Dimensión C**

Esta dimensión explora la violencia e impunidad en el ejercicio de la libertad de expresión y prensa. Los expertos consultados en el caso de Estados Unidos le asignaron 19,14 de 42 puntos, lo que coloca a la nación en la categoría de “parcial restricción”. Tres subdimensiones ayudan a expandir este análisis: protección y persecución de los periodistas, y la impunidad de los delitos cometidos hacia ellos. La influencia de los entornos fue calificada de la siguiente manera: Ejecutivo 2,05 (leve), Legislativo 1,38 (leve), y Judicial 0,48 (leve).

Como mencionamos previamente, 2020 fue uno de los años más difíciles para el ejercicio del periodismo en Estados Unidos. Cientos de periodistas fueron agredidos durante la cobertura de las protestas por la muerte del ciudadano negro George Floyd, y las muertes de otras personas negras que ocurrieron posteriormente. Por ejemplo, entre abril y septiembre se registraron 148 agresiones físicas hacia los periodistas, según U.S. Press Freedom Tracker. Esto representó un aumento significativo en comparación con los dos años previos, en donde se reportaron 34 y 49 agresiones (SIP, 2020).

El Tracker también registró un aumento significativo en las agresiones físicas y los arrestos de los periodistas durante ese verano. Se registraron al menos 856 incidentes en donde los periodistas fueron agredidos con gases lacrimógenos y rociadores de pimienta, sus equipos fueron dañados, y al menos 118 fueron arrestados hasta octubre de 2020. Todas estas cifras representan un aumento significativo con respecto al año anterior (SIP, 2020).

Otro ejemplo de agresión física hacia los periodistas ocurrió el 6 de enero de 2021, durante el ataque al Capitolio de Estados Unidos por parte de los seguidores del expresidente Donald Trump, quienes tuvieron la intención de anular los resultados de la elección presidencial que le dio la victoria a Joe Biden. Esta vez las agresiones vinieron de civiles y miembros de grupos políticos favorables a Trump. Los periodistas que cubrieron el suceso fueron amenazados y agredidos, y al menos se reportaron nueve incidentes de agresión, según U.S. Press Freedom Tracker. Los agresores escribieron “muerte a los medios” en la puerta del Capitolio en

Washington, y destruyeron equipos de transmisión de noticias. Incidentes similares de violencia fueron reportados en Portland, Oregon, y Charlotte, Carolina del Norte.

Con respecto a la subdimensión de impunidad, uno de los casos más relevantes fue el asesinato del periodista del Washington Post, Jamal Khashoggi, que ocurrió el 2 de octubre de 2018 en Estambul, Turquía. En febrero de 2021, el gobierno de Joe Biden decidió no sancionar al responsable de la muerte del periodista, Mohammed bin Salman, el príncipe heredero de Arabia Saudita. Sin embargo, la administración de Biden sí publicó un informe en donde se confirmó la responsabilidad de Bin Salman en el crimen y se anunciaron sanciones por el delito en contra de funcionarios saudíes de menor rango. Esta decisión fue “criticada por los defensores de la libertad de prensa en Estados Unidos y el mundo”, según el reporte ante la SIP de 2021.

## **Dimensión D**

Esta dimensión se enfoca en el control de los medios y cómo afecta la libertad de expresión y prensa. Los expertos consultados en este estudio le asignaron 22,14 de 24 puntos, una cifra alta que coloca a Estados Unidos en la categoría de “libertad de expresión plena”. Con respecto a la influencia de los entornos, los expertos consultados asignaron 0 puntos a los entornos Ejecutivo, Legislativo y Judicial, lo que significa que no tuvieron una influencia desfavorable.

En la subdimensión que explora las acciones que eviten el control directo de los medios, Estados Unidos obtuvo la máxima clasificación –16 puntos–. El Estado realmente no cierra, expropia o confisca medios de comunicación; tampoco aplica excesos tributarios a empresas noticiosas contrarias a la línea oficial del gobierno. Previamente, el gobierno de Trump solía amenazar a los medios de comunicación con medidas como suspensión de licencias y demandas judiciales, pero esas amenazas nunca prosperaron. El gobierno de Biden no ha recurrido a ese tipo de amenazas.

Con respecto a la subdimensión que refleja las acciones que evitan el control indirecto de los medios, Estados Unidos recibió 5.7 de 9 puntos. En general, el Estado no aplica presiones a intermediarios tecnológicos o proveedores de insumos que afecten la elaboración de contenidos o eviten la difusión de información.

## **Conclusiones**

Debido a que su Constitución garantiza el derecho a la libertad de expresión y prohíbe las leyes que restringen este derecho, Estados Unidos es un país donde sus ciudadanos se pueden expresar libremente y los periodistas ejercen sus funciones en un ambiente que, en general, garantiza el libre flujo de información (Dimensión A). Esto no quiere decir que la relación entre la prensa y el Estado esté libre de tensión y encontronazos. Con respecto a esta situación, el Índice Chapultepec le asignó a Estados Unidos 61,57 puntos de un máximo de 100, calificándola como una nación en donde existe una baja restricción al ejercicio de la libertad de prensa y expresión. De los tres entornos analizados el Ejecutivo fue el que tuvo un mayor

impacto, con una influencia moderada en libertad de expresión y prensa, mientras que el Legislativo y Judicial tuvieron una influencia leve.

Durante el período analizado de agosto 2020 a junio 2021, Estados Unidos pasó por la transición del gobierno de Donald Trump –quien se caracterizó por hacer ataques constantes en contra de los periodistas y medios de comunicación– al gobierno de Joe Biden, quien ha sido lo opuesto a su predecesor y no se ha enfocado en criticar a los medios. Un ejemplo de mayor apertura del flujo de información durante el gobierno de Biden fue el regreso de las conferencias de prensa de la Casa Blanca, una tradición descontinuada por Trump en el último año de su mandato.

Sin embargo, el ejercicio del periodismo pasó por uno de los períodos más difíciles en su historia. Los periodistas y medios de comunicación fueron agredidos frecuentemente (dimensiones B y C) durante la cobertura de las protestas en contra del uso excesivo de fuerza policial hacia los ciudadanos negros. Se reportaron cientos de agresiones, detenciones y destrucción de equipos, así como intentos de castigar penalmente a decenas de periodistas. Afortunadamente, ninguno de estos procesos avanzó y no hubo ninguna condena a periodistas durante el período analizado.

También se reportó un aumento de las agresiones a la prensa por parte de ciudadanos y organizaciones políticas vinculadas al expresidente Trump. Esto quedó reflejado durante el ataque al Capitolio de Estados Unidos el 6 de enero de 2021, donde al menos nueve periodistas fueron agredidos por civiles.

Con respecto al control directo e indirecto que ejerce el Estado en los medios de comunicación (Dimensión D), Estados Unidos continúa siendo clasificado como un país donde existe la libertad de expresión y prensa plena, y la influencia del Estado es mínima.

En conclusión, Estados Unidos es un país donde existe una gran libertad de expresión y prensa. Desde el punto de vista judicial, los intentos de penalizar a los periodistas y obligarlos a revelar fuentes de información no prosperaron.

Pero el país no está exento a pasar por períodos en donde la libertad de expresión y el derecho a informar puedan estar amenazados. Un ejemplo de esto fue el impacto del gobierno de Trump en el ejercicio de la prensa, y las agresiones hacia los periodistas realizadas por agentes policiales y civiles asociados a organizaciones políticas. Es por eso que los activistas y las organizaciones por la libertad de prensa se deben mantener activos para evitar que haya un deterioro de este derecho.

## Referencias

Haberman, Maggie (24 de junio de 2020). "Trump Family Asks Court to Stop Publication of Tell-All by President's Niece". The New York Times.

Jordan, Caytlin (24 de septiembre de 2020). "Seattle Police Department will not force news outlets to turn over unpublished protest photos, videos". Reporters Committee for Freedom of the Press.

Levenson, Eric; Sanchez, Ray. (25 de junio de 2021). "Derek Chauvin sentenced to 22.5 years in death of George Floyd". CNN.

Lincoln, Ross A. (25 marzo 2021). "Multiple Journalists Arrested While Covering Protests in Echo Park". The Wrap.

Melendez, Pilar (23 de julio de 2020). "Judge Rules Michael Cohen Was Retaliated Against Over Trump Tell-All, Sends Him Home". DailyBeast.

Sociedad Interamericana de la Prensa (SIP). "Estados Unidos: 2021 Reunión de Medio Año, abril 20-23".

Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). "Estados Unidos: Informe ante la 76 Asamblea General de la SIP 21-23 de octubre de 2020".